

Del Duelo Ancestral a la Memoria del Heroísmo: El Origen de las Fechas de Conmemoración de la Shoá



Finalizada la Segunda Guerra Mundial en 1945, no existía un día único, centralizado ni oficial para recordar la Shoá. El mundo judío se encontraba en un estado de "shock" profundo, enfocado en la supervivencia de los rescatados y en la búsqueda de familiares.

En los campos de personas desplazadas (DP Camps) en Europa y en las comunidades de la diáspora, los sobrevivientes comenzaron a reunirse de forma espontánea en las fechas en que sus comunidades específicas fueron liquidadas o en los aniversarios de los levantamientos de sus guetos. Se empezaron a escribir los Libros de Yizkor, donde los sobrevivientes de un mismo pueblo redactaban de memoria los nombres de los fallecidos y la historia de su comunidad destruida. Estas eran conmemoraciones íntimas y fragmentadas por origen geográfico.

La mayoría de los judíos religiosos y muchas comunidades tradicionales utilizaron Tishá BeAv (el día más triste del calendario judío, que conmemora la destrucción de los dos

Templos) para incluir las elegías por el Holocausto.

Se argumentaba que, según la tradición, todas las grandes tragedias del pueblo judío están contenidas en el duelo de Tishá BeAv. No obstante, muchos sobrevivientes sentían que la magnitud de la Shoá era tan vasta que "desbordaba" las oraciones tradicionales y requería un espacio propio.

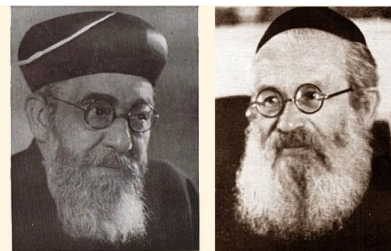
Desde 1945 hasta 1949, los movimientos juveniles sionistas y las organizaciones de izquierda (como el Bund) empezaron a utilizar el 19 de abril (fecha del inicio del levantamiento en el calendario gregoriano) como el día de conmemoración principal. Esta fecha era especialmente importante para el sector laico y combatiente, ya que ponía el énfasis en el "Heroísmo" más que en el martirio religioso. Fue la base que luego presionaría para que el Estado de Israel eligiera el mes de Nisán como fecha oficial.

La comunidad judía buscó un marco único de tiempo para procesar el dolor inconmensurable de la Shoá. Esta búsqueda nos lleva a un periodo de transición fundamental entre 1949 y 1951

El 10 de Tevet es uno de los cuatro ayunos vinculados a la destrucción del Templo de Jerusalén. Conmemora el día en que el rey babilonio Nabuco-

donosor II estableció el asedio final contra las murallas de la ciudad.

Tras la creación del Estado de Israel, el mundo judío se enfrentó a un dilema espiritual y existencial: ¿cuándo llorar a quienes perecieron sin dejar registro de su fallecimiento? En respuesta, el 11 de enero de 1949, los rabinos Yitzhak HaLevi Herzog y Ben-Zion Meir Hai Uziel del Gran Rabinato de Israel designaron el 10 de Tevet (Asará BeTevet) como el Yom HaKaddish HaKlalli (Día del Kaddish General).



Para nuestra tradición, el asedio representa el "inicio del fin"; es el momento en que se cerraron las salidas y comenzó la agonía que llevaría a la dispersión del pueblo. Al declarar esta fecha como el Día del Kaddish General, el Gran Rabinato de Israel trazó un paralelo directo: así como el asedio fue el preludio de la destrucción del Primer Templo, las políticas de persecución nazi fueron el asedio moderno que buscó la aniquilación total de nuestra existencia.

De esta manera, el pueblo judío contó con una fecha que permitía que los sobrevivientes decir la oración de duelo (Kadish) por familiares cuyas fechas exactas de muerte y lugar en entierro eran desconocidas. La tragedia de la Shoá quedó integrada dentro de la larga cadena de persecuciones sufridas por el pueblo judío.

El uso del 10 de Tevet como fecha primordial de conmemoración nacional se mantuvo de forma exclusiva desde enero de 1949 hasta abril de 1951.



Con el crecimiento del Estado de Israel, surgió la necesidad de una fecha que no solo hablara de la victimización, sino también de la resistencia y el heroísmo.

El 12 de abril de 1951, la Knesset (Parlamento de Israel) estableció el 27 de Nisán como Yom HaShoá VeHaGvurá (Día del Holocausto y el Heroísmo).

La fecha fue elegida estratégicamente por su cercanía al Levantamiento del Gueto de Varsovia, iniciado en Pesaj de 1943.

Sin embargo, Pesaj es una festividad de regocijo y libertad, y se consideró inapropiado cargarla con el duelo nacional.

Por ello, se optó por situar Yom HaShoá una semana después, en el mes de Nisán, manteniendo la conexión temporal con el levantamiento pero preservando la alegría de la festividad.

Además, el 27 de Nisán se ubica en el arco que conduce hacia Yom HaAtzma'ut (Día de la Independencia), simbolizando el tránsito de la destrucción al renacimiento, del heroísmo desesperado a la soberanía recuperada.

El 1 de noviembre de 2005, ocurrió un hito transformador cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó por consenso la Resolución 60/7.

Esta resolución no solo designó el 27 de enero (aniversario de la liberación de Auschwitz-Birkenau) como el Día Internacional de Conmemoración en Memoria de las Víctimas del Holocausto, sino que marcó un antes y un después en la lucha contra el olvido.



La resolución insta a todos los Estados miembros a elaborar programas educativos que in-

fundan las enseñanzas de la Shoá en las generaciones futuras para prevenir actos de genocidio. Condena sin reservas cualquier negación, total o parcial, del Holocausto como hecho histórico.

Al elevar la recordación al ámbito de la ONU, la Shoá dejó de ser vista únicamente como una tragedia judía para entenderse como una advertencia permanente para toda la civilización humana.

El ayuno no es solo una privación física, es un acto de memoria activa. Al privarnos del sustento, recordamos el hambre y el aislamiento de los guetos, elevando una oración colectiva que ha resonado por más de dos milenios. Recordar, no es solo mirar al pasado con tristeza, es dotar de identidad y nombre a quienes la barbarie intentó borrar. El 10 de Tevet sigue siendo, para muchos, ese abrazo espiritual de oración, mientras que el 27 de Nisán es el compromiso cívico con el heroísmo y el 27 de enero se alza como el mandato universal que exige al mundo entero no ser indiferente ante el mal" reforzando así la expresión "Nunca Más"

El Comité Venezolano de Yad Vashem invita a la comunidad a seguir profundizando en estas raíces históricas que fortalecen nuestra identidad y nuestro compromiso con la educación.

<https://www.yadvashemvenezuela.org>
comitevenezolanodeyadvashem@gmail.com